



206

45

Beatificaciones -  
de los antiguos tiempos.

En el Concilio Constaniente, q<sup>e</sup> tuvo prin-  
cipio en 3 de Nov<sup>o</sup> de 1414, q<sup>e</sup> se con-  
cluyó en el 1418, se acordó q<sup>e</sup> los Padres,  
se procediere con mayor lentitud a las Ca-  
nizaciones, q<sup>e</sup> ser grande el numero de los  
q<sup>e</sup> se canonizaban; y q<sup>e</sup> a la sentencia de-  
finitiva de canonizac<sup>on</sup> precediese la inter-  
locutoria de beatificac<sup>on</sup>. De aqui se deduce,  
q<sup>e</sup> el culto de los Santos tiene dos estados,  
uno, q<sup>e</sup> es el primero, e inferior es Culto  
Permitido, y se llama Beatificac<sup>on</sup>: Otro, q<sup>e</sup>  
es el segundo, y superior el Culto Defini-  
do, y se llama Canonizac<sup>on</sup>. A la sede  
Apost<sup>olica</sup> pertenece privativamente determinar  
estos cultos desde el P<sup>o</sup> Alejandro III, q<sup>e</sup>  
así lo estableció. Todos los q<sup>e</sup> después de-  
dho Papa, y antes del citado Concilio han  
tenido culto hasta ahora patente, y noto-  
rio con ciencia, y conocimiento de los Obispos,  
Legados, y Papas deben ser tenidos q<sup>e</sup> legitimam<sup>te</sup>

canonizado. A esto no obstante, ni el q<sup>e</sup> el culto hacia sido solo en el distrito, ó lugar donde vivieron, ni el q<sup>e</sup> no estén sus nombres en el Martirologio.

En los antiguos tiempos, q<sup>e</sup> iban los Obispos a Roma llevaban las informaciones autenticas de algunos S.<sup>tos</sup> mártires, y traían las canonizaciones. Así sucedió con S.<sup>n</sup> Homobono canonizado p<sup>r</sup> Innoe III año de 1199, cuyas informaciones llevó en el mismo año el Obispo de Cremona, y los Diputados de aquella Ciudad.

S.<sup>n</sup> Edmundo Cantuariense fue canonizado un año, ó dos después de su muerte, y S.<sup>n</sup> Pedro Mártir un año después de su martirio. S.<sup>to</sup> Thomas Cantuariense fue sin dación canonizado a causa de q<sup>e</sup> al tiempo de entonar el Clero la Misa de Difuntos, los Angeles entonaron la Misa Lætabitur, q<sup>e</sup> es de María. Lo mismo sucedió con S.<sup>n</sup> Alberto Carmelita, q<sup>e</sup> los Angeles entonaron Misa de Confesión, y la prosiguió el Clero, y

nado de sacerdote se aplicó á la Predicación Apostólica, haciendo grandísimos frutos entre toda clase de gentes, herejes, judíos, gentiles. En un solo sermon convirtió 30 mujeres publicas. El Duque de Milán instó al Sto q' admitiese el Arzobisp. de Milán, de donde se huió ocultamente aquella noche. Maximo V le hizo Inquisidor Gen<sup>l</sup> en toda Italia el 1126, p'm Eugenio IV el 1137 se extendió el mismo empleo á Inglaterra, Austria, y Escocia, y al Reino de Chipre el 1146; y ambos Papas le continuaron su legado Apost. co. Nicolao V le confirmó la Autoridad de Inquisidor el 1149. Calixto III le depuso Puer Arbitrio p' la Concordia entre Conventualos, y Observantes el 1155, y Comunión de la S.ta Cruzada el 1161. Pio II le hizo su Nuncio Apost. co. q' su Legado Pablo II. Sixto IV le envió á Nápoles para predicar allí el 1193.

Predicando el Domingo de Resurrección el 1162 en la Ciudad de Brixia en la Lombardía á los 70 años ya de edad, Dijo (no se sabe con q' motivo) q' la Sangre de Jesucr. derramada en su Passión, mientras estuvo separada del Cuerpo Disputo en los

los tres días de su muerte no permaneció uni-  
da à la Divinidad, y por consecuencia  
no debía adorarse con culto de Satán. Esta  
proposición afirmó el V.<sup>o</sup> Señor de S<sup>r</sup> Buenav<sup>a</sup>,  
y de los Maestros Ricardo, y Alfonso, pe-  
ro le dio mucho q<sup>e</sup> sentir, viéndose relatado  
q<sup>e</sup> ella à la Inquisic<sup>n</sup> y al Tribunal Santi-  
ficio.

El Papa Sio II congregados los Cardena-  
les, y dispuesta la dha materia entre Domí-  
nicos, y Franciscanos en su presencia dejó la  
disputa en opiniones, y no quiso à definirlas,  
como deseaban, q<sup>e</sup> no hallaría suficientes  
expresas en la Sagrada Escr<sup>a</sup>pta, ni en los Con-  
cilios Ecuménicos. Y ultimamente considerando,  
q<sup>e</sup> n<sup>o</sup> se descubria razón, n<sup>o</sup> motivo grave q<sup>e</sup>  
definir la Unión de la Divinidad con la Sangre  
deviamente de Jesuc<sup>h</sup>, mientras estuvo sega-  
rada de su Sacrat<sup>mo</sup> Cuerpo en los tres días de  
su muerte, y deseando suprimir toda discus-  
ión entre Religiones, expidió ocho días antes  
de su muerte una gravísima Constituc<sup>on</sup> en  
q<sup>e</sup> bajo de censura prohibe, q<sup>e</sup> ninguno de  
los frailes Predicadores dispute, predique,  
habla, o persuada ser herejía, ó pecado, te-

el espíritu volaba á Dios todo lo superior del Alma, deixando como desierta la inferior. No se engañaban los sentidos exteriores: esto, y las potencias interiores de la parte sensitiva quedaban en un maravilloso silencio. Ocupaban-se en Dios las potencias del Alma: el entendimiento recibía las doctrinas, Visiones, y Revelaciones por su modo puramente intelectual: la voluntad se intimaba en el Señor, inflamándose en deseo de obrar: y toda la comunicac*on* de Su Magestad era dentro del alma sin pasar cosa alguna á lo exterior. Por este camino fue la P. desde los 22 años de su edad hasta la muerte.

Para mayor adelantamiento suyo escritió  
los 33 avisos siguientes:

1. Leerlos cada dia.
2. Considerar la Grandezza, y Bondad de Dios.
3. Considerar lo q<sup>e</sup> importa el ser buena, y dar gusto á Su Magestad, y lo q<sup>e</sup> el Señor merece.
4. No hacer cosa alguna por interes de la Gloria, ni temor de infierno, sino p<sup>r</sup> el Señor, y darle gusto.
5. Procurar las Virtudes, y trabajar p<sup>r</sup> alcanzarlas.
6. Ir en todo contra la voluntad aun en cosa cosa.
7. Estar en Orac*on* siempre de rodillas, ó en pie.
8. No decir cosa de alabanza ni al Confesor, sino fuere necesario, por comunicarse.
9. No disculparme en cosa alguna.

Continuación del fol. 187v

10. Tomar consejo de todos, aunq' sean de menor edad.

11. Decir bien, y Juzgar bien de todos.

12. Tener cada dia lo menos 3 horas de oración en la misericordia, Juicio, y cuenta.

13. Hacer cada dia el ejercicio de la Cruz, por espacio de tres horas.

14. Ofrecerse cada dia a pedir por las almas, particularmente por las q' están en pecado mortal.

15. No cometer pecado, ni imperfección adverada.

16. No atribuir a las criaturas los trabajos q' suceden, sino pensar, q' es ordena el Señor por mi bien.

17. No mirar a ninguno sino al pecho, considerando q' es el lugar, donde Dios habita.

18. No comer sino en la Comunidad.

19. Confesar cada dia.

20. No dejar de hacer cosa alguna de los Ejercicios señalados, antes añadir.

21. Mucha Devoción a la Santa Virgen.

22. Hacer cada dia por lo menos un Oficio al P. Cielo de los Mejores de su Ssma. Hijo, de su Salvador, y tesoro de la Iglesia, por las almas, suplicando q' el Amor, q' las tiene, les sea.

23. Comulgar cada dia, y muchas veces especialmente.

24. Hacer cada dia muchas obras de charidad, antes que a lo q' se apereza.

25. q<sup>e</sup> estas obras de Chas sean tambi-  
en q<sup>e</sup> las almas.

26. Ofrecerse cada dia a padecer q<sup>e</sup> las  
del Purgatorio, y pedir mis<sup>as</sup> de veras q<sup>e</sup> ellas: o-  
freciendo al D<sup>r</sup> Cielo su Hijo, y todo los Sa-  
cificios del dia por las m<sup>as</sup> mas, y q<sup>e</sup> las q<sup>e</sup> es-  
tan en pecado mortal.

27. No quebrarán mandato, ni constituci<sup>on</sup>,  
sino cumplir en todo, y con los 4 votos.

28. Ponerse siempre en el lugar ultimo:  
tenece q<sup>e</sup> la menor: oír, y no dar parecer, persua-  
diéndole q<sup>e</sup> es mejor el de qualq<sup>ra</sup> otro.

29. Procurar la paz interior, y exterior,  
no turbandole q<sup>e</sup> cosa alguna, pues todo se mudar,  
y acaba.

30. Ser fiel a D<sup>r</sup> n, mirando lo q<sup>e</sup> Su Mag<sup>d</sup>  
manda p<sup>a</sup> cumplirlo, y a todos.

31. Ser moderada a todo, y siempre, aman-  
dolos solo como hechuras del S<sup>r</sup>, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no me es-  
torben la atenc<sup>on</sup> a Su Mag<sup>d</sup>.

32 En obras, acciones, y palabras, pensa-  
m<sup>to</sup>, e imaginaciones mira primero lo mejor  
q<sup>e</sup> dar gusto a D<sup>r</sup>, y q<sup>e</sup> el bien proprio, y de los pro-  
ximos.

33. Gastar cada dia un rato p<sup>a</sup> consue-  
lo del alma animandola a q<sup>e</sup> cumpla todo lo di-  
cho, mirando la Patria, y alabando con el triun-  
fio la Bondad, y Grandezza de D<sup>r</sup>: Y pedir la

intercesión de los S.tos p<sup>a</sup> cumplir estos avisos  
à hora del 15<sup>o</sup>, y de su Madre Purísima.

En este estado tenía la V. Virgen las  
Visiones, y Revelaciones intelectuales, con acces-  
os del espíritu mui frecuentes, y el conocim.<sup>to</sup> de  
Dios dentro de los términos de la Fe grande, obli-  
gandole à amar ardientemente al S.º Tuvo las también  
Imaginaciones, pero suspendía en ellas el crédito, y  
culto interior, y exterior, y valiéndose de la Fe  
buscaba à Dios exercitando los Actos de las tres Vi-  
tudes Theologales: No se detenia en los principios,  
ni medios, sino q<sup>e</sup> pasaba al Fin: No consentia, q<sup>e</sup>  
la parte sensitiva animal gozase de las Miseri-  
cias, dulces, y efectos de la Comunicac<sup>m</sup> Divina,  
procurando deshala de ellas.

Mientras la V. estaba en la eminen-  
cia de los Divinos Favores ni el Demónio la po-  
día turbar, ni dudar de su verdad ella à vista  
de una clarísima Celestial Luz; pero quando baje-  
ba de la Comunicac<sup>m</sup> Divina à la parte inferior sen-  
sativa la combatía el Enemigo furiosamente represen-  
tandola sus imperfecciones, y miserias, haciendo de  
los atormentos momes p<sup>a</sup> induirla à desconfianza de-  
llegar à la Perfecc<sup>m</sup>, y q<sup>e</sup> no pudiera componer la  
calidad de su vida con la verdad de los Celestiales  
Favores. Soturaba con todas las fuerzas persuadi-  
la q<sup>e</sup> q<sup>to</sup> la havia sucedido, eran supellos, ó ima-

Giraciones, aprehensiones, y discursos suyos, con los q<sup>e</sup> haria ofendido gravemente a D<sup>o</sup>n, engañando al mundo, y a los Confesores: Que su vida era una ficción continua, q<sup>e</sup> debía mudar sino queria condensar: Que estos combates eran golpes de la conciencia, sucesos, aviso, y llamamientos de D<sup>o</sup>n, y q<sup>e</sup> el no corresponder era señal de prescita: por lo qual pecaba en referir a los Confesores sus caminos, engañandoles en cosa gravísima. Estas apariencias de culpas la dexaban como una estatua inerte p<sup>q</sup> los movim<sup>to</sup>s del discurso, y a ellas se seguian la tristeza, afliccion, cismiento, turbación, tinieblas, obscuridad, y prolífica noche p<sup>q</sup> padecer sin alivio.

En tanta amargura se armaba de fuerza la N. Virgen humillandose, y reconociendo su nada: suspendia el examen, y juicio de las cosas sobrenaturales, y buscaba a D<sup>o</sup>n por fee con gran confianza de hallarle: Hacia una confesión humilde, y clara, y actos de dolor, y contrición conforme propósito de la enmienda. Cose remedio en su satisfacción, y viéndole la serenidad, ella misma conozca las artezias del Enemigo, aunq<sup>e</sup> no podía dejar de padecer siempre que usaba de sus infernales armas, como lo confiera esta palabro: Lo q<sup>e</sup> mas estrano, es (dijo a su Confesor) q<sup>e</sup> sucediendo esto tantas veces, q<sup>e</sup> son reperdidísimas, no escarmiente yo, y q<sup>e</sup>

siempre me halle como nueva en el trabajo, pa-  
reciendo sin alivio. De aquí colijo, q̄ en este modo  
de padecer hai permission, y Disponie<sup>m</sup> Divina; porq̄  
en llegando á pensax, peco, ó á persuadimelo, no  
sé valerme, y me espantan de manera las aparien-  
cias de pecado, q̄ me dejan hecha estatua negra,  
sin operaciones discursivas: se pone el sol de la  
inteligencia, viene la noche de las tinieblas, que  
pugna contra la luz, y quedo en una obscuridad,  
y prolifia noche del padecer. Y quando siento algun  
alivio y principian los crespúsculos del dia, hago  
reflexion, y miro lo q̄ he padecido; y io misma me  
admiro, de q̄ el trabajo no me avise, y encarniente  
de una vez p̄ otra; pero nada basta.

En el 1627 dia del Patriarca Símo  
Ineph fué electa Prelada de su Com<sup>to</sup> con Breve de  
su Sant<sup>a</sup> asres de cumplir los 26 de su edad, y entrada  
en el octavo de su profesion. Obligaronla a obedien-  
cia, y aceptó el oficio con humildes lagrimas. Des-  
de ahora empeñó la Sma Virgen su leñanaria y di-  
rección con esta nueva suya: la q̄ reconociendo á la  
Purísima S.<sup>r</sup> por Maestra, y Prelada suya puso una  
Imagen suya en el asiento principal del Choro, que-  
dandole ella con el título de Vicaría. Sobreñó aquella  
Comun<sup>t</sup> 35 años. En la elecc<sup>n</sup> del 1652 quedó  
sobrida, emperandose fuerente con el S.<sup>r</sup> Nuncio de  
España D. Julio Rospigliosi, despues Clemente IX

ſe q<sup>e</sup> negare la Dispensac<sup>n</sup>; pero en el 1633 la volvieron a elegir, y se prepararon p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> no sucediese otra vez con diligencia p<sup>o</sup> las Selecciones.

En los primeros siete años hizo la V. su Conv<sup>to</sup> de Planta, y celebró su Translaci<sup>n</sup> en lo de Junio de 1633, viñiendo p<sup>o</sup> ella el H.<sup>mo</sup> V.<sup>o</sup> D<sup>r</sup> Balthasar Navarro Obispo de Tarazona, y su Cabildo, no obstante haber 1 legua de distancia. Empezone esta obra con más 100 r<sup>v</sup> prestados.

En el dho año de 1627 la mando el S<sup>r</sup> escribir la Mística Ciudad, preparada ya con 6 Angeles, y dos Virgenes Sta. Viola, y St. Agnès, q<sup>e</sup> la avisasen. Proveyóla el S<sup>r</sup> de Confesor docto, prudente, y viruoso, q<sup>e</sup> renunciado al Conv<sup>to</sup> de S. Ju. bían de Agreda la misio 20 años, y este fue el R. P. Fr. Tráco Andries de la Torre: el q<sup>e</sup> vienda los continuados estrenos ofrendes del Altissimo por diez años la mando empezar su Historia, como lo ejecuto en el 1637, y escribió en solo 20 días la Prim<sup>a</sup> Parte. Modeló el Rdo P<sup>r</sup> sus oraciones va- cales, y su rigida abstinencia, y en lo demás siguió su forma de vida, aunq<sup>e</sup> variando las horas p<sup>o</sup> las muchas ocupaciones, en q<sup>e</sup> se hallaba: pues su Prela- cia, sus Escritos, la Comunicac<sup>n</sup> de todos los correos con el Rey D. Phelipe IV desde el 1613, el sal- tisfacer a tantos como de Castilla, Aragón, y Na- varra la buscaban no dejarián lugar a uno p<sup>o</sup> poderlo cumplir sin muchos atrasos.

Hicieron Provincial al Rmo Torre,  
y logr<sup>r</sup> hizo audiencia de Agrueda poco mas de año,  
y medio. En este tiempo el Confesor la mando que-  
mas su escrito y el 1645, y obedecio la Sierra  
de Oros pronto. Vuelto el P<sup>e</sup> Torre, y hallando  
novedad tan tragicia la mando volver a escribir su  
obra, p<sup>r</sup> no le concedio el Cielo el q<sup>e</sup> vier<sup>r</sup> los efectos  
de la obed<sup>a</sup>, pues murio a los prim<sup>ro</sup> de Mayo de  
1647, y envio el dho Confesor, q<sup>e</sup> la mando que-  
mas todos los demás papeles. Muerto este, envio  
a dirigir a la V. el L. P. Fr. Andres de Buenaventura  
y los años de 1650, q<sup>e</sup> la asunto 15 años. Mandola  
escribir la Divina Historia, y la empezo en el  
1655, y la concluyo segun hoy vemos.

Ilustro el s<sup>e</sup> a la V. Virgen con  
la Ciencia Infusa, con sus Dones, con sus Gracias,  
de santidad, de operac<sup>m</sup> de virtudes, de Profecia, de  
Discrecion del Espiritu, de generos de lenguas, de inter-  
pretac<sup>m</sup> de sermones, de heroicidad en las virtudes, y  
con la noticia de su muerte.

Para disponerse a ella envio en exerci-  
cio, y saliendo el lunes inmediato <sup>antes</sup> de la As-  
cension llamó a Capítulo, en q<sup>e</sup> diyo seria el ul-  
timo. El martes dispuso algunas cosas del Convento: el  
oficio de la Virgen de la Ascensi<sup>m</sup> la empezo la enfer-  
medad, y dichas Virgenes se fue a la cama, y  
recibidos los S. tos Sacram<sup>tos</sup> pasó a la Gloria en el  
dia prim<sup>ro</sup> de la Sangre del Cpp. S. to 21 de Mayo

212  
De 1665. à los 63 años de su edad, 16 de Re-  
ligión, y 35 de Prelados. — — — — —  
Año de 1771.

En la villa de Almadén en la  
Mancha en 21 de Febrero d'este año  
de 76 nacio un infante con don Cabe-  
zas en todo pareceras la una por bajo  
del brazo primero derecho, con cuatro  
brazos el ~~segundo~~ <sup>que</sup> salía del hombro  
que dho cabecita formaba, se extendia por  
la espalda del cuerpo principal, mani-  
festandose la mano porcima del bra-  
zo derecho superior. — — — — —



15. Oct. 1859. at 10 a. m. at  
the Black Rock.

At 10 o'clock, at the Black Rock  
we met with a number of birds  
and some small mammals. We  
had no bird traps, but we  
saw many about camp and  
about the lake. ~~Especially~~ We saw  
a large number of birds,  
and some small mammals.





